

JUGANDO A SER DIOS

David Sana¹

Transcurría el año de 2135, era el 15 de diciembre de ese año, el profesor en tecnología, informática, biología, anatomía y química, Vladimir Asarammov (alto, tez blanca tirando a pálida, pelo negro y ojos azul oscuro entre otros rasgos) a sus 30 años, acababa de darle el toque final a su nuevo invento: EL TRANSMISOR DE CONCIENCIA, el cual debía de mostrarse a la Comunidad científica Rusa y a la compañía británica Technology Earth especializada en juegos de realidad virtual; al primero para que lo aprobara y a la compañía para su compra, su idea eran fines de ayuda humanitaria.

-Bitácora número 189, del 15 de diciembre de 2135, habla el Pr. Vladimir Asarammov; hoy es el día en que mostrare mi gran invento, con el que las personas podrán vivir todo el tiempo que quieran, sin tener que creer en un Dios o esperar a alguien que no va a venir... luego termino la bitácora, ya llegaron los representantes de la Technology Earth y la C.C.R.

¡Asarammov fuera!

-Hola señor Andrew, señor Orrovich y presidente de la T.E. Phillias Brown...

-Hola muchacho, espero que este encuentro sea uno de muchos, después de que nos muestres tu invento, que según escribiste en tu Blackink (Pagina en la que se convoca a las compañías o instituciones que la persona quiera para mostrar un invento, teoría o descubrimiento científico) ¡REVOLUCIONARIO!... Dijo Phillias Brown como salutación.

-Claro señor Brown, eso espero con ansias... -Y nosotros a que empiece el show, Vladmmov -interpela ansioso el señor Orrovich -así que, ¡andando! Vladimir hizo un ademán para que lo siguieran diciendo: -Por supuesto señores, síganme y no habra más misterio... Mientras caminaban un pasillo a cuadros de color blanco con negro, empezó a disertar diciendo: -Señores ¿El hombre ha encontrado la fuente de la juventud, las esferas del dragón o el árbol bíblico de la vida?

-No joven Asarammov ¿Por qué la pregunta un tanto sarcástica? -Dijo Orrovich con más intriga- . A lo que Vladimir contesta abriendo una puerta al final del corredor: -Porque la vida eterna

¹Aprendiz. TA Soacha Cundinamarca

no está ni en fuentes mágicas, esferas imaginarias o mitología religiosa, sino en la mente del hombre, que es muy real y puede lograr lo imposible.

Entran a un cuarto espacioso, con paredes blancas y dos sillones en frente de un artefacto tapado con una sábana blanca. -Siéntense caballeros, porque lo que están por ver, los puede impresionar, tanto, que si se desmayan caerán en blandito -Dijo Asarammov. Al escuchar eso, todos soltaron una carcajada; él continuó diciendo después de pararse junto al artefacto cubierto: -Sin más preámbulos señores, les presento al ¡TRANSMISOR DE CONCIENCIA- Dijo quitando la sábana dando a conocer, según publicarían más tarde ¡EL MILAGRO DEL SIGLO! Aquel “Milagro Del Siglo” entre comillas, consistía en: Un monitor en el que se tecleaba una especie de código, un botón que, al estar la transferencia completada, se iluminaba de color rojo fosforescente, que al ser presionado libera unos gramos de un virus hiper-desarrollado, conducido por un cable hueco aislante muy delgado conectado a los órganos primordiales del cuerpo, para cuando sea liberado y llegue a los mismos, los haga morir en diez segundos y al cuerpo con ellos.

Un casco con gafas que bloquean la luz y la imagen para evitar que el cerebro tenga más estímulos mientras se transfiere la conciencia con la esencia; se introduce en la apertura del casco el catalizador y organizador de impulsos neuronales, el cual al ser accionado dirigirá un láser (No Letal) a la corteza cerebral, que saldrá y entrará rebotando por una serie de cristales espejo por

todos los lados de la cabeza (En el área del cerebro) hasta tejer una telaraña neuronal que catalizara y ordenara todos los impulsos del cerebro (Físicos e Internos). Luego los conducirá por un cable conductor de energía neuronal, hasta un condensador y restructurador del cerebro mediante procesos químicos y nucleares altamente controlados, condensará y reestructurará el cerebro del sujeto.

Después, a través de un cable hueco aislante el conductor lleva la esencia del cerebro a un contenedor que será virtualizado mediante choques eléctricos, los cuales la adsorberán y, en un lugar y cuerpo virtual (Previamente escogidos por el sujeto) lo incorporará. El cuerpo será humano y el lugar de la de la tierra, pueden cambiar el lugar, pero no el cuerpo...

Al terminar el instructivo discurso, dijo: -Y ahí, en un mundo sin sufrimiento vivirán eternamente... De repente, su rostro paso del más alto entusiasmo, a la más profunda nostalgia, pues recordó que su abuela y su madre le decían: “Siempre confía y espera en Dios, que cuando llegue el momento de su venida, viviremos eternamente” él les decía que así haría.

Al instante otro recuerdo ataco su mente, el de la muerte de ambas, que justo antes de morir le dijera su abuela eso, le hizo llorar sin consuelo alguno (en su recuerdo), pero el día 12 de diciembre de 2130, en la habitación 2170 del hospital Irtychemoscova, agonizaba Anna Bella de Asarammov (madre del científico), faltándole ya unos pocos segundos,

gasta su último aliento en repetirle la encomienda a su hijo y luego con un adiós sordo expiraba, las lágrimas de Vladimir se desbordaban como cascada por sus mejillas y rogaba a su madre con estas palabras: ¡No, no te mueras mamá, por favor no lo hagas! Después lo hizo a Dios diciendo: Dios, te habla Vladimir Asarammov, uno de tus hijos más fieles, te pido en tu infinita bondad, que me devuelvas a mi madre, no puedo sin ella, por favor hazlo, ¡Por favor hazlo! Ese último con un puño en el barandal de la camilla; levanta la cabeza como rogando al cielo y grita muy fuerte: ¡Hazlo!

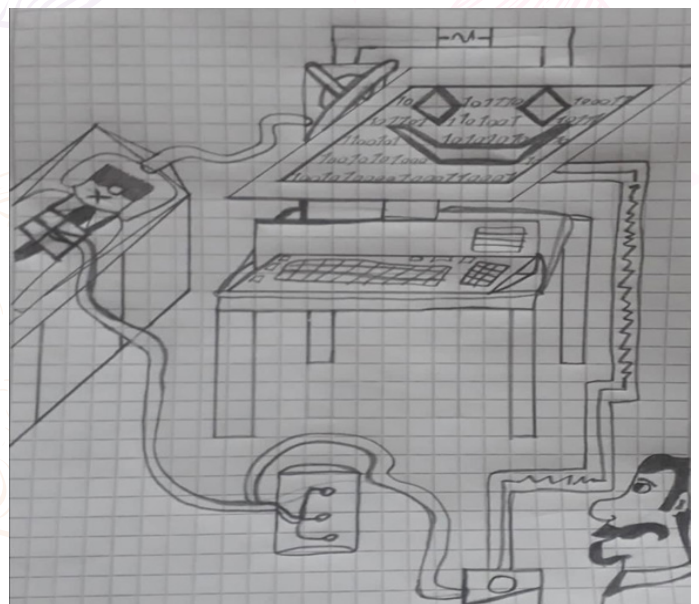
En frente de aquellos hombres en el presente, con mirada al vacío y labios unido se le escapa a Vladimir una lagrima pequeña, pero tan pura que cuando cae al suelo, él aprieta los dientes y dice susurrado: -Ya nadie tiene que morir esperando a que algo o alguien venga y le de lo que yo le he proporcionado, vida eterna sin sufrimiento...Mientras él meditaba estas cosas, una lluvia de aplausos lo envolvieron. Luego Phillias Brown toma la palabra diciendo: -Una presentación, discurso y exposición del asunto perfectos, pero, ahora lo que nos atañe, pues la teoría es increíble, el funcionamiento y la efectividad es otra cosa.

-Joven Asarammov ¿funcionará?
-Pregunta Orrovich entono esperanzado-.
-Durante años-Responde Asarammov en forma tranquila- he probado mi invento en ratones y cerdos, todos con un 100% de éxito, pero si quieren ver el funcionamiento en los Homo-Sapiens, les invito a que asistan el 24 de diciembre de diez a una de la noche, pues ese día

hare mi demostración ante la prensa, ustedes y el mundo.

-¿Pero no se necesita un voluntario para ello? -Pregunta el señor Andrew extrañado-. -Por eso- Dice Asarammov sonriendo y señalando la puerta por la que entraron- he aquí a mi voluntario y al primer inmortal. De repente entran a la sala una enfermera y un hombre en silla de ruedas, calvo, con respirador y de apariencia muy débil. Asarammov les explica que es su amigo de la universidad Iván Alivich, con enfermedad terminal de cáncer de pulmón, que le habían dado los doctores tres meses, de los cuales, ya habían pasado dos y que, si era posible vivir más o morir sin dolor alguno, él aceptaba sin remilgo.

La historia fue confirmada por un muy débil “sí” del moribundo. Los dos académicos y el empresario estrecharon calurosamente la mano de Asarammov, luego se retiran a sus estancias a esperar con ávido interés, el día en que el hombre vencería a la muerte.



Aunque Vladimir Asarammov parecía muy tranquilo con su invento y seguro de su funcionamiento, lo que le inquietaba era, que se usara para fines malos. La sola idea de que un ladrón, para escapar de la justicia utilizara su aparato y sin merecerlo, tuviera vida eterna, lo preocupaba. No por eso se retractó de haber creado el TRANSMISOR DE CONCIENCIA, antes razono que el mal sería vencido por el bien.

El gran día llegó, la reunión de la ciudad, los dos académicos, el empresario y la prensa, fue en el teatro Bolshoi. Ya acomodados todos, el telón se abre, las luces se encienden y Asarammov, junto a su aparato, aparece en el escenario, acto seguido, les explica su funcionamiento, le presenta al voluntario, lo conecta a la máquina, teclea el código, el proceso se sucede paso a paso y al terminar, Asarammov presiona el botón fosforescente, matando el cuerpo de su amigo. Un silencio absoluto impregno el ambiente, luego una ovación de pie de todos los presentes lo remplazo al escuchar a Iván Alivich decir a través del monitor con gran alegría: -¡LA VIDA ETERNA ES POSIBLE!

FIN

